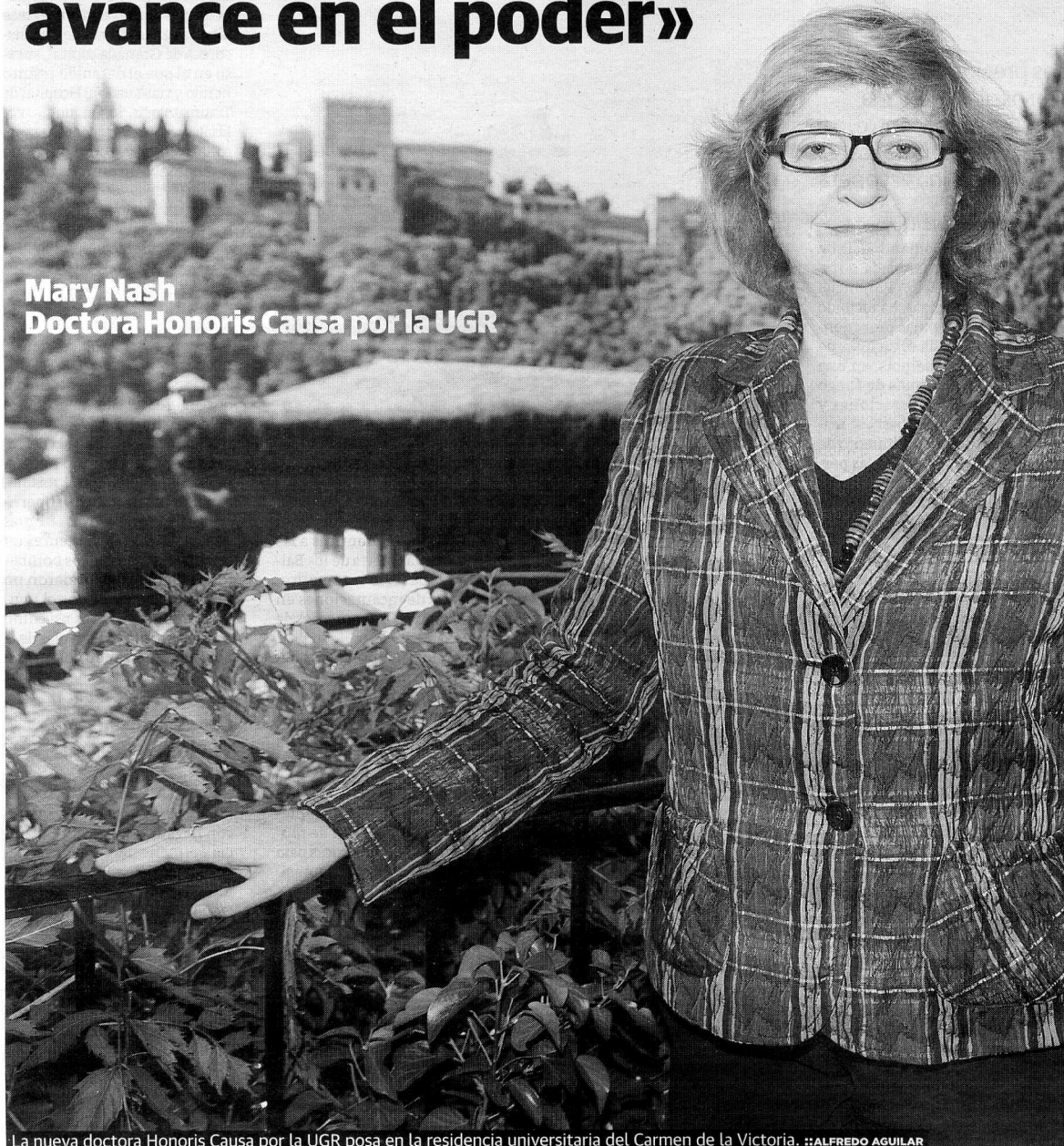


«La mentalidad es el gran obstáculo para que la mujer avance en el poder»

Mary Nash
Doctora Honoris Causa por la UGR



La nueva doctora Honoris Causa por la UGR posa en la residencia universitaria del Carmen de la Victoria. ::ALFREDO AGUILAR

Mary Nash será investida hoy como la segunda mujer Honoris Causa y lanza un mensaje a los críticos con el feminismo: «Primero que nos lean y luego discutimos»

:: ANDREA G. PARRA

GRANADA. Catedrática de Historia Contemporánea en la Universidad de Barcelona, Mary Josephine Nash Balwich (Irlanda, 1946), pasa hoy a formar parte de los archivos históricos de la Universidad de Granada (UGR). Será investida Doctora Honoris Causa

en una ceremonia en la que estará amadrinada por Teresa M^a Ortega López, profesora del departamento de Historia Contemporánea de la UGR, que defenderá los 'méritos' de esta irlandesa de nacimiento y española desde los setenta. Con treinta libros sobre estudios de la mujer, próximamente publicará un trabajo en el que revisa cuál fue el trabajo de las mujeres en el siglo XX. Su intención es deshacer mitos: «Las mujeres siempre han trabajado, no sólo desde los ochenta, han sido sometidas a prácticas discriminatorias fueron capaces de presentar una lucha de resistencia para mejorar su situación...», dice en una argumentación más amplia en la que a quienes critican el fe-

minismo les recomienda que hagan algunas lecturas y «después discutimos». Confiesa que se ha sentido discriminada en varias ocasiones en el ámbito universitario.

—Ser la segunda mujer Doctora Honoris Causa por la Universidad granadina ¿es una gran responsabilidad?

—Sí. Una responsabilidad y una gran satisfacción también porque las cosas avanzan. Yo represento un conjunto de mujeres, investigadoras, docentes universitarias..., que hemos estado hace muchos años trabajando, por lo tanto realmente satisfecha de esta iniciativa y muy contenta. Es un gran honor. Es una distinción, que creo que refleja, en parte, un ámbito pionero en su mo-

mento, que era el del estudio de las mujeres, de género, y que ahora se ha consolidado.

—Dice que contenta, pero quizás también un poco triste porque es en muchos años sólo la segunda mujer.

—Sí, claro. Una de las cosas que voy a remarcar en mi discurso de investidura es que realmente ha sido un camino difícil, de muchos obstáculos para llegar a la normalización de la presencia de las mujeres en las universidades españolas. Precisamente este año celebramos un siglo de la incorporación y reconocimiento oficial. Es un camino lento y difícil, fundamentalmente a nivel de promoción de la mujer en los cargos de responsabilidades. Es un camino de obstáculos y yo diría que

de dificultad en el reconocimiento del conocimiento que han generado generaciones de mujeres. Cuesta su reconocimiento. Lo mismo podríamos decir de las mujeres Nobel de la Paz... Estamos con este techo de cristal, en un momento en el que los datos demuestran que realmente es una situación anómala, en el sentido de que las mujeres han alcanzado altísimos grados de conocimiento —notas, carrera..., pero hay una queja evidente incluso al nivel de la Unión Europea. Hay una brecha importante de género en cuanto al reconocimiento. Es un tema también de cambio de mentalidad. Se ha avanzado en las leyes, la educación de las mujeres, pero lo que es muchísimo más difícil y lento es la transformación del sistema de creencias sobre los roles de género, sobre el lugar de las mujeres en el mundo y particularmente con respecto a las jerarquías establecidas.

—Entonces, ¿el principal obstáculo puede ser la mentalidad?

—Bueno, depende de donde estemos. A nivel mundial habría otros problemas de tipo social, económico y educativo, pero en España sí. En este momento estamos en una situación en la que las leyes nos dan un respaldo enorme y están sustentadas desde hace tiempo en el principio de igualdad. Pero creo que es ese sistema de creencias, los arquetipos tradicionales, que es un legado yo diría oculto y, por eso, planteo que una de las tareas de la historiografía es descifrar el funcionamiento de este tipo de legado. Cuando digo legado oculto me refiero, por ejemplo, a estos arquetipos de masculinidad y femineidad que la sociedad tiene de alguna manera muy interiorizados y son estos prejuicios, que en el momento de escoger una mujer o un hombre, incluso con un currículo mejor en el caso de la mujer, se decantan por el hombre para la empresa. Esto es una influencia muy difícil de cambiar.

—Uno de los trabajos por los que recibió un premio llevaba por título 'Presencia y protagonismo. Aspectos de la Historia de las mujeres', ¿un protagonismo que se debe reconocer no sólo por leyes sino porque las mujeres se lo merecen?

—Indudablemente, lo merecemos por nosotras mismas. Otra dificultad fue en el siglo XIX la de reconocer a las mujeres como sujetos históricos, como personas capaces de cambiar las cosas. En este sentido, incluso hablar en términos de los merecemos ni siquiera es lo correcto. Igual que para cualquier hombre, en teoría no debería haber ninguna diferenciación de trato, cosa que hay.

—Cuarenta años en España y trabajando sobre estos temas de género ¿Qué es lo que más le ha sorprendido?

—Hay etapas. Inicialmente cuando llegué a España en los años setenta no había ninguna memoria sobre las mujeres españolas en la época de la segunda República y la Guerra Civil. En aquel momento al descubrir materiales sobre organizaciones de mujeres durante la guerra me di cuenta que realmente habían tenido un protagonismo extraordinario, no reconocido y desconocido. Por eso, escribí los primeros libros de la presencia de las mu-

jes del 36. Entonces había un desconocimiento total, pero por suerte hoy son nombres más conocidos y se conoce bastante bien su historia. En este sentido, hemos dado un paso adelante extraordinario.

—En un ámbito universitario que se le presupone más igualitario, ¿por qué no ha habido ese reconocimiento a la mujer?

—La Universidad al igual que en otros ámbitos como la Administración pública, las empresas... es una institución de una fuerte cultura masculina. Además, es una institución donde en teoría lo que predomina son los conocimientos científicos, sin embargo, hay otro tipo de funcionamiento de relaciones sociales, de relaciones de poder, podíamos decir también, de funcionamientos no necesariamente obvios, constatados, pero que han hecho que durante muchísimo tiempo haya un peso muy importante de los hombres académicos. Hemos avanzado, sin embargo, hay determinadas relaciones de poder que dificultan aún la emergencia de las mujeres en los altos niveles. Además, quizás precisamente porque es una institución vinculada con el progreso, creo que hay menos conciencia de este tipo de funcionamiento discriminatorio, que en otros ámbitos. Es más difícil, no se habla claramente del tema y por lo tanto es difícil avanza. Pero dicho esto también hay que decir que en los últimos años ha habido un cambio significativo, por ejemplo, en el número de mujeres catedráticas y de titulares.



Esta profesora irlandesa con residencia en Barcelona afirma que la Universidad está cambiando. :: A. AGUILAR

«Sí, me he sentido discriminada pero seguí mi camino porque estaba convencida de lo que hacía»

«A la hora de elegir entre un hombre y una mujer, aunque ésta tenga mejor currículum, la empresa se decanta por el hombre»

—¿Se reconoce el conocimiento generado?

—Me preocupa. Hay generaciones de mujeres que hemos generando conocimiento sólido, riguroso y aún hay una gran dificultad de permeabilidad en el conocimiento científico para reconocer e integrar las aportaciones que se han hecho. Es un problema grave y además es no utilizar el potencial que existe inherente en los estudios derivados y además hay una necesidad social para ello. Me explico, en el caso de una Facultad de Medicina, de Derecho... deberían estar presentes los conocimientos desde los estudios de género. Estamos hablando de tratamientos legales respecto a la violencia de género, a comportamientos en el mercado laboral, a derecho o historia...

—Respecto a la propuesta que hizo la ministra de Igualdad de que se estudiaran asignaturas ¿Qué le parece?

—Absolutamente necesario. Además se está haciendo, esto no es

ninguna novedad. Yo misma desde 1974, en pleno franquismo, ya daba asignaturas de historia de las mujeres. Debería estar absolutamente integrado este conocimiento en todo el currículum.

—¿Qué les dice a los críticos con el feminismo?

—La verdad, a estas alturas de mi vida pienso que hay un gran desconocimiento. Primero, que nos lean y luego discutimos. Hay una serie de mitos que no tienen nada que ver con lo que se está escribiendo, diciendo, alegando, argumentando, entonces es como si hubiese otra realidad. Recomiendo unas lecturas y a partir de aquí estoy dispuesta a dialogar y rectificar y repensar las cosas. Por eso, desde el feminismo, el pensamiento feminista, yo no soy partidaria de una visión dogmática sino de una pluralidad de pensamientos y, por lo tanto, debatir, pero con conocimiento de causa.

—¿Qué mujer ha sido su referente?

—Muchas. Algunas más conocidas, por ejemplo, la primera lectura de Simone de Beauvoir me abrió la luz de alguna manera, pero también me encuentro en los años setenta con las exiliadas de la Guerra Civil. Tengo muchas compañeras de viaje y lecturas de viaje, que en momentos diferentes de la vida han ido impactando.

—En Granada Mariana Pineda, por ejemplo, está muy presente y es un referente.

—Indudablemente. A ella la he estudiado en algún momento. Es muy importante tener estos referentes, es decir, nombres que nos suenan y sabemos por qué, cuál fue su causa. Ahora hay un reto importante, que es su inserción a nivel escolar. Se deberían conocer y estudiar más estos referentes en los colegios.

—Un tema preocupante entre los jóvenes es el maltrato, ¿qué está pasando?

—Es muy preocupante. Tengo la sensación de que los medios de comunicación y los reality tienen mucho que ver. Aquí no hemos sabido ofrecer atractivos, alternativos... Hay que cambiar las estrategias y formas de llegar para hacer atractivos roles con conductas de respeto y que no tengan que ver con la imposición. Hay que hacer una reflexión sistemática sobre los medios de comunicación...

—¿Se ha sentido alguna vez discriminada?

—Sí, en diferentes ocasiones. Pero seguí mi camino porque estaba convencida de lo que hacía. Estas discriminaciones en su momento son enormemente importantes, pero la cuestión es buscar una salida.

PLAN Y YO MÁS
1000€ más y además te lo puedes llevar gratis.

i10 i20 i30

Da igual lo que te diga el resto. Hyundai te dice "Y yo más".

Con el nuevo Plan "Y yo más" te damos 1000€ más en toda la gama Hyundai, y además, si te compras un Serie Especial FIFA te puede salir gratis. Infórmate en tu concesionario oficial.

i10

i20

i30

www.hyundai.es

SPORT AUTOMOCIÓN. Tel. 958 284 540. Avda. Andalucía, s/n. Granada. MOLINAUTO AUTOMÓVILES MOTRIL. Tel. 958 600 465. Ctra. Almería, Km. 1,4. Motril. Granada. ALMERIALVA. Tel. 950 624 235. Ctra. Nacional 340, Km. 448. Huerca de Almería. Almería. JACARSA. Tel. 953 100 300. Pol. de los Olivares. C/ Torredonjimeno. 5. Jaén.

Descuento de 1000€ en toda la gama Hyundai, desde el 1 de mayo hasta fin de mes en Península y Baleares. Oferta acumulable a los dtos. promocionales de Hyundai que puedan estar vigentes durante las fechas de la presente promoción. No acumulable Plan 2000€. Vehículo mostrado: i30 Style con equipamiento opcional. Gama i10: Consumo mixto (l/100 km): 5-5,9. Emisiones de CO₂ (g/km): 114-139. Gama i20: Consumo mixto (l/100 km): 4,2-5,8. Emisiones de CO₂ (g/km): 109-135. Gama i30: Consumo mixto (l/100 km): 4,3-6,2. Emisiones de CO₂ (g/km): 115-152. Por compra de vehículo Serie Especial FIFA, entre el 1/3/2010 y 19/6/2010, participará en un sorteo por cada partido jugado por la selección española en el Mundial Sudáfrica FIFA 2010. Reintegro al ganador del importe del vehículo abonado excluyendo extras e incluyendo descuentos aplicados. Retención IRPF por cuenta del ganador. Bases legales ante notario y en hyundai.es.

«Preferimos gastar dinero en fútbol que en una cura para el cáncer»

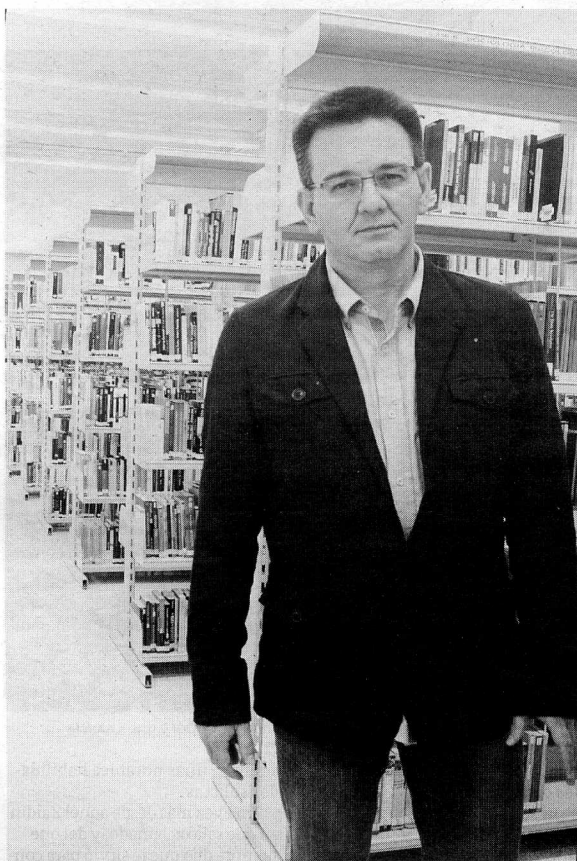
Ignacio García-Valdecasas Medina Filósofo, químico y doctor en Ciencias Políticas y Sociología

Este investigador, que acaba de aprobar su tesis en la UGR, muestra su visión de la sociedad y propone una «revolución cultural»

FRAN GAVILÁN

GRANADA. Desde pequeño, Ignacio García-Valdecasas Medina siempre tuvo interés por los problemas sociales, políticos y económicos. Dueño de una mente muy inquieta y de naturaleza «nómada», este granadino analiza y reflexiona constantemente sobre todo lo que le rodea. Si estuviésemos hablando de un deportista, diríamos que lo ha ganado todo o, al menos, cualquier cosa que se ha propuesto en la vida. Y es que Nacho, como le llaman sus amigos, posee un currículum brillante que ha pulido a lo largo y ancho de toda la geografía mundial. Hace unos días llegó a la cúspide académica al convertirse en doctor en Ciencias Políticas y Sociología. Con la publicación de su tesis, que, entre otras cosas, «analiza las consecuencias de las intenciones humanas», este investigador está convencido de que para cambiar la sociedad actual es necesaria una «revolución cultural».

Ignacio García-Valdecasas ha centrado sus investigaciones en el capital social, es decir, en las relaciones sociales y las estructuras en las que el ser humano se ubica. Tras varios años en dos de las universidades más prestigiosas del mundo, Oxford y Leicester, y a través de sus dos grandes pasiones, la Química y la Filosofía, este granadino ha llegado a la conclusión de que, a pesar de que la sociedad le da más importancia al capital económico, como los bienes ma-



Ignacio García-Valdecasas, en la biblioteca de Políticas. :: TOÑI MARTÍNEZ

teriales y la acumulación de riqueza, la salud y la felicidad dependen más del capital humano. «Una persona puede ser relativamente pobre, pero si posee buenas relaciones sociales, esa persona está sana y tiene

muchas más posibilidades de triunfar». Al igual que en las relaciones personales, su teoría sobre los espacios donde habita el ser humano se puede extrapolar a la política. Según García-Valdecasas, «los acuerdos po-

PERFIL ACADÉMICO

► **Licenciado.** En Ciencias Químicas y en Filosofía y Letras por la Universidad de Granada.

► **Doctorado.** En Ciencias Políticas y Sociología en la Universidad de Granada.

► **Estancias.** En las Universidades de Oxford y Leicester (Inglaterra).

► **Investigaciones.** El 'Capital Social' y 'La emergencia de la complejidad en la sociedad'.

líticos no dependen siempre de las buenas intenciones de los implicados, sino también de las estructuras donde tiene que haber dicho consenso». Por este motivo, este investigador propone analizar dichas estructuras para entender mejor los problemas sociales y así poder cambiarlos. «Puede que nuestros políticos tengan buenas intenciones, pero estas pueden tener consecuencias impredecibles y en muchas ocasiones malas», comenta el sociólogo, que explica que su método de investigación «consiste en predecir esas consecuencias».

Crisis económica

Un ejemplo claro de estas predicciones es un estudio que llevó a cabo García-Valdecasas junto a otros investigadores. Este grupo simuló el adelanto de la edad de jubilación de una sociedad —una buena intención— y llegó a la conclusión de que, «aunque se reducía drásticamente el paro, la economía y los derechos sociales del país eran imposibles de mantener». Por este motivo, y en su opinión, «la confianza y el capital social

son fundamentales para superar una crisis económica».

Este investigador sostiene que la crisis económica por la que atraviesa España y numerosos países es un problema estructural y de percepción social. Y aunque, por un lado, «habría que cambiar esas estructuras, deberíamos tener en cuenta que hay personas que no tienen hospitales gratis o derecho a la educación, como ocurre en nuestro país», sostiene García-Valdecasas. «He notado que en muchos lugares donde no tienen tantos recursos como nosotros, las personas son mucho más felices, porque dedican más tiempo a vivir y a compartir», explica, en referencia a las observaciones realizadas en sus viajes por África.

El retrato que realiza Ignacio García-Valdecasas de la situación actual, en España y en general en todos los países del primer mundo, es que «la sociedad se ha dedicado al consumo inmediato y preferimos invertir más dinero en fútbol que en una cura contra el cáncer». Por ese motivo, este granadino propone un «cambio de actitud social», a través de una «revolución cultural», para acabar con «la mirada de corta distancia a la que estamos sometidos, dentro de una sociedad que no está dispuesta a cambiar».

Primero, la educación

Toda revolución pasa fundamentalmente por la educación. A su juicio, es clave la entrada a un nuevo sistema educativo universitario al que se enfrenta España, el Espacio de Educación Superior Europeo. «La revolución tiene que pasar primero por los profesores, ya que en España tienen poco tiempo para poder investigar y mejorar la situación». Pero no todo lo ve negativo en este campo: «Muchos jóvenes tienen mucha ilusión por trabajar y aunque la sociedad no está de acuerdo en invertir lo suficiente, se podrían cambiar algunas cosas».

Por eso, el consejo que este exitoso investigador granadino da a los estudiantes es que, hagan lo que hagan, lo realicen con ilusión y pasión, y no para conseguir prestigio social, ya que «para ser un ser auténtico, debes alcanzar tus objetivos a través de la felicidad».

TEATRO
ANDRÉS MOLINARI

EL RAP TAMBIÉN EMBORRACHA

No hay solución. Algo pasa en el teatro sevillano que lo mantiene en sus horas más bajas. Mientras algunas compañías granadinas consiguen en este 2010 sus mejores y más arriesgadas producciones, lo que llega de Sevilla, como cuota de escenario hasta el teatro Alhambra, no puede ser peor.

Esta vez les ha tocado a unos veteranos del intento, camuflados bajo nombre de nueva compañía, proponiendo un producto in-

tragable basado en despotricar sobre esto y aquello, sin tino ni intención. Ciertamente la desmesura tiene su estética, como también la tiene lo infinitesimal, pero en ambos casos la osadía ha de mezclarse a dosis iguales con la discreción. No es el caso. Este grupo usa y abusa del rap hasta la extenuación, en una borrachera de palabras y palabrotas, de alu-

EL SER HUMANO
Compañía: Hombre de piedra.
Dirección y texto: F. Mansilla.
Teatro: Alhambra, 8 y 9 de mayo, menos de medio.

siones explícitas sin la más mínima metáfora, de música insulsa que oculta los posibles y levisimos toques de originalidad.

La postura antisistema también es muy popular. Y a ella aluden constantemente los llamados poemas del autor. Siempre es bueno denunciar la mucha zorra que enturbia las relaciones humanas y los muchos canallas que prosperan a costa de los demás. Pero el teatro es el arte de decir las cosas de forma diferente, con literatura e imaginación, cosa que escasea en este voluntario de una pirámide en Siberia sin más ni más.

A los actores-cantantes se les nota poco convencidos de lo que hacen, con voces tan mal trabajadas que dependen siempre del micrófono. Los músicos alcanzan algunos instantes de cierto compás y las luces tenues ayudan a que si algún espectador se duerme no se note demasiado.

Miguel Ángel Cortés, hoy en Flamenco Viene del Sur

JOSÉ MANUEL ROJAS

GRANADA. La guitarra del granadino Miguel Ángel Cortés será protagonista esta noche a las 21.00 horas en el Teatro Alhambra dentro de la penúltima cita del ciclo Flamenco Viene del Sur.

La zambra del Sacromonte abrió las puertas del flamenco para Miguel Ángel Cortés (Granada, 1972) en su primer recital a los 8 años. Poco después, comenzó a forjarse una carrera como guitarrista acompañando a figuras del baile como Mariquilla, Javier Barón o Manolete, para pasar después a tocarle a Carmen Linares junto a su hermano, Paco Cortés.

Tocaor completo, Miguel Ángel Cortés colaboró también con Enrique Morente y Lagartija Nick en la grabación de 'Oméga' y con otros ar-

tistas que no se incluyen en los cánones flamencos, como son Antonio Orozco o Luz Casal. Su arte ha sido reconocido con diferentes galardones. Consiguió el Segundo Premio en el Certamen de Guitarra Paco de Lucía y fue finalista en el Premio de Jóvenes Valores en la Bienal de Flamenco de Sevilla.

Ha grabado dos discos en solitario. 'Patriarca' (1998) le llevó de gira por diferentes escenarios españoles y africanos. 'Bordón de Trapo' (2006), producido por Gerardo Núñez, cuenta con las colaboraciones de Carmen Linares, Esperanza Fernández y Arcángel, cantaores a los que acompaña de forma habitual. Sus próximos proyectos son un disco propio y otro acompañando a una orquesta en el eterno 'Concierto de Aranjuez'.